

Ginkgo biloba.

Sheere Jawahal



Capítulo 1

Dentro de muchos años,
dentro de muchos meses,
dentro de muchas horas,
minutos y segundos
(o tal vez no tantos)
estaré viendo mi tiempo
ante vos, tan cambiante,
tan espontáneo.
"¿Fumamos un cigarro?"
te dije, sin saber
que íbamos a estar
bajo las nubes.
Te toqué el pecho,
cediendo
a esa calidez
de solsticio de otoño
en la madrugada de un lunes.
Las miradas, mareadas,
se encontraron
y fueron, por mucho,
más que un café,
más que unos mates,

más que ir a recoger
nueces y albahaca
a la casa de tu abuela.
Fue todo junto,
más de lo que resistió
mi ego,
más que los temas de The Cure
que escuchamos
mientras me inundabas
de ajenjo,
de tomillo
y de gotas de lluvia
que le dolieron a la humedad
y le cantaron a los árboles
un verde paltoso,
que hicieron con el viento
un recorrido en bici.
Hace muchos años,
hace muchos mese,
hace muchas horas,
minutos y segundos
(irealmente, tantos!),
me regalaste
ginkgo biloba.